

# EL MODELO TERRITORIAL

## EN EL DIÁLOGO ENTRE EL GOBIERNO BOLIVARIANO Y LA OPOSICIÓN, CON PRESENCIA PÚBLICA

José Luis Pacheco \*

1.- En el programa de gobierno para las elecciones de 1998 del entonces candidato Hugo Chávez, se establecieron los cinco polos de equilibrio de donde emergería, bajo el manto de la nueva Constitución que también formaba parte del compromiso electoral, la Quinta República, la nueva Venezuela. Esos cinco polos fueron el político, **el territorial**, el internacional, el social y el económico. Por primera vez y en consonancia con los tiempos, aparecía el tema territorial marcando la novedad del nuevo proyecto nacional a implantar.

2.- La especie humana se autoreproduce y organiza sobre los territorios, conformando una **red cultural** donde adelanta sus actividades productivas, instrumenta la gestión social y económica, realiza los servicios sociales que requiere y compone la intermediación comercial y financiera que el tiempo histórico permite y demanda, apoyándose y articulándose con el espacio natural y construido mediante las cinco infraestructuras territoriales: el agua, la energía, los transportes, las comunicaciones y los asentamientos humanos (patrón espacial de organización y su equipamiento) .

Las conexiones y sus contenidos entre estos nueve elementos componen la estructura del sistema, y los procesos dentro y entre sus elementos su metabolismo, los cuales, al final, se materializan o corporeizan en los constructos materiales (edificios, carreteras, maquinas, etc.) o inmateriales (instituciones, normas morales o jurídicas, etc.). El proceso es conducido por la cultura dominante en lucha con las otras culturas que forman parte del conjunto y determinan los conflictos sociales, políticos y económicos. Los conflictos denominados económicos son propios del capitalismo, donde hay crecimiento material y simbólico pero poco desarrollo humano. En la lámina que presentamos a continuación se puede apreciar mejor como se concatenan los nueve ámbitos de la Reproducción Social conformando un «espacio/tiempo/cultural».



3.- Con la invasión europea a “Nuestra América” nos impusieron un modelo colonial de ocupación del territorio que aún perdura: la población y sus actividades concentrada en el eje norte-costero y ubicada en los valles inter cordilleranos cercanos a los puertos que nos conectaban con Europa primero y con los estadounidenses después, con despoblamiento e inactividad productiva en el resto del país, en función de sus intereses estratégicos de dominación y explotación.

Fue esa interrelación entre los países centrales del Sistema Capitalista Mundial y nuestros territorios coloniales, lo que conformó un sistema mundial constituido por países centrales (coloniales y ricos), periféricos (pobres y colonizados) y los intermedios o semiperiféricos. El conjunto de ideas fuerza de la cultura territorial capitalista/colonial se ha mantenido durante las diferentes hegemonías sistémicas (ibérica, holandesa, inglesa, estadounidense y la multipolar que ahora se gesta), destacando la relación colonia /ocupación del territorio, con la finalidad manifiesta de apoderarse del excedente (renta del imperio) por nosotros producidos, y de inducirnos a consumir la creciente y diversa producción de bienes y servicios, provocando, para ello y en nuestras mentes, necesidades imaginarias que nos impulsan al consumismo elitescos, propio de cada momento histórico (cultura colonial).

4.- La evolución de la razón centro/colonia cambia constantemente en la medida en que lo hace el sistema capitalista mundial, que como sabemos emergió a finales del siglo XVI, se hizo mundialmente dominante en el siglo XVIII con la industrialización en occidente y se globalizó después de 1989 con la conjunción entre el auge desahogado del capitalismo (bajo la égida del neoliberalismo), la irrupción de la red informática instantánea que interconecta el mundo en tiempo real, el mejoramiento instrumental de los medios de transporte, la implosión de la Unión Soviética y la derrota del Maoísmo.

El Sistema Capitalista Mundial está compuesto actualmente por los 193 estados territoriales representados en la O.N.U, por las grandes compañías transnacionales (que actúan bajo la relación D-M-D´) y las que manejan los flujos financieros (D-D´), los organismos supranacionales dueños del Capital: los explícitos como el FMI o el BM o los ocultos como «el Club de Roma» o «el Club Bilderberg» que son quienes en verdad manejan el «mercado realmente existente», no el inexistente que han inoculado en nuestro imaginario.

5.- El Sistema Capitalista Mundial en esta etapa de globalización, se convulsiona en una crisis total –ecológica y sistémicamente planetaria– que toca a los nueve ámbitos de la «Reproducción Social» y alcanza un carácter civilizatorio, pues cuestiona dialógicamente la cultura patriarcal y la propiedad individual de los medios de producción (sobre todo la tierra), que caracteriza la civilización que emergió hace unos ocho mil años con el surgimiento de la ciudad. Esta premisa requiere repensarlo todo con espíritu anticapitalista/ socialista y considerar que para ser independientes y soberanos cada país debe conectarse al Sistema Mundial soberanamente buscando controlar sus recursos naturales, la información y la

comunicación, las armas, la ciencia y la tecnología y, sobre todo, los flujos financieros. Repensar los términos de construcción del socialismo significa crear el «espíritu de socialismo» en términos de Max Weber, en simultaneidad con los cambios concretos en la territorialidad.

6.- En febrero de 1999 se presentó al Presidente Hugo Chávez, el primer Plan Territorial, que concretaba las premisas del Programa de Gobierno en cuanto a la desconcentración en la ocupación del territorio y la descentralización de las actividades en el mismo. **Como se trataba de implantar un modelo territorial «antisistémico» se propuso la creación de una Comisión de Planificación Territorial supraministerial presidida por el propio Presidente Chávez, pues había que cambiar, por una parte el Modelo Industrial propio del Capitalismo por otro Industrioso aplicable al Socialismo, y, por la otra, el sistema regional urbano (sistema de ciudades), transformado al mismo tiempo la Institucionalidad del Estado tradicional —la territorialidad— por otra capaz de impulsar dicho cambio.** Debíamos instituir/construir un nuevo Estado que sustituyera al rentístico y clientelar que nos impide caminar hacia la consecución del bien común, bajo el marco de una relación dialógica donde se impulse una cultura matrística (cultura de la complejidad, abierta al dialogo, con amplio juego institucional) con miras a imponerse sobre la cultura patriarcal heredada (lineal/jerárquica, autoritaria, etc.), esto es, la lucha entre un pensamiento complejo y sistémico basado en el juego institucional contra el actual ideológicamente lineal apoyado en el orden jerárquico heredado del pasado colonial.

La «territorialidad industrial» propia del capitalismo debía sustituirse por otra «**industriosa**» que alumbrará el camino hacia el Socialismo, pues aunque ambas se conforman en redes (patrón organizacional de los sistemas humanos), cuando el proceso es industrial se dedica a producir mercancías para el mercado signadas por el valor de cambio, bajo el mando del **CAPITAL** y en relación lineal/jerárquica, mientras que cuando es industrioso la red se vuelca sobre sí misma territorializándose y privilegia la búsqueda del bien común contra la visión de negocios propia del Capital y de la ideología capitalista, apoyándose para ello en los bucles de retroalimentación que impulsan las redes de manera policéntrica en el territorio. En el modelo industrioso una cierta actividad productiva, distributiva o de consumo se puede realizar en un determinado espacio o en lugares distintos y espacios diferentes, con la condición que estén debidamente interconectados, de que haya una relación entrada/salida de sus actividades adecuadamente planificadas y con un precio que permita la sostenibilidad del conjunto. También conviven en la red industriosa emprendimientos estatales, comunales, mixtos o privados. Lo importante es que la red en su totalidad produzca conocimientos, bienes y servicios cambiando la cultura consumista por la humanista/matrística y que cada nodo tenga las salidas y entradas de insumos enmarcadas en el plan territorial.

Así, cada espacio contiene actividades productivas y cada actividad productiva está contenida en un espacio social y políticamente determinado. La red sobre todo el

territorio contiene núcleos y conexiones; en los primeros se realiza el metabolismo endógeno con sus entradas y salidas que crean bucles de retroalimentación con los otros núcleos mediante las conexiones que transmiten paradigmas sociales, conocimientos, tecnología, servicios y productos. La movilidad en la red depende de la “distancia económica” entre los elementos del circuito, la cual, a su vez, está determinada por la relación entre los modos y capacidad de transporte (acuático, carretero, ferroviario, etc.) que la condicionan. Uno de los rasgos del Sistema Capitalista Mundial es la producción de espacios, o, en palabras de David Harvey «soluciones espacio temporales expansivas de carácter estructural. Harvey: Espacios del Capital, pág44), por ende, y de parecida manera, la creación socialista debe construir sus espacios infraestructurales, pues las infraestructuras en su función son cualitativamente diferentes en cada sistema al tener fines distintos.

7.- Los procesos revolucionarios que en el mundo ha habido, han promovido la liberación y la transformación de los elementos superestructurales mediante la lucha ideológica (la política, lo social e individual, la geopolítica, la solidaridad internacional, etc.), sin considerar que los espacios territoriales y sus cinco infraestructuras interactúan con ellos y que son determinantes, pues son realmente un fractal, donde no solo la parte está en el todo, también el todo está en cada una de las partes. Por eso en cada espacio territorial (local, regional, continental, mundial) la territorialidad con su institucionalidad está presente creando bucles de retroalimentación con las cinco infraestructuras territoriales.

8.- El Modelo Territorial se define en cada momento histórico por la manera como se concatenan las infraestructuras territoriales con la institucionalidad. Por eso, ante el programa presentado por el Presidente Chávez para la nueva etapa del proceso bolivariano y que los venezolanos estamos discutiendo ampliamente, debemos repensar el modelo de todas y cada una de las infraestructuras como elementos de un contexto único, de tal manera que nos permita avanzar en la construcción de un modelo territorial endógeno y soberano, construido con relaciones tan socialistas como sea posible e incidiendo con el desarrollo de nuestras potencias humanas en la construcción de un Polo de Poder en “Nuestra América” que busque una mundialización al servicio de la humanidad vista como ente planetario.

9.- La readecuación del Modelo Territorial con apoyo en lo vivido, nos permitirá adecuarnos a la globalización capitalista en crisis terminal y ofrecer a amplios sectores medios que se visualizan y piensan como capitalista el futuro que sueñan. Dentro de una territorialidad que busca el socialismo y que es perfectamente construible, mediante la desconcentración y descentralización territorial con una red de ciudades intermedias conectadas por un transporte intermodal básicamente electrificado, con una ruralidad industriosa que haga del campo y la ciudad una unidad bajo una política cultural –que partiendo de la proliferación y densificación de la escuela bolivariana– construya el hábitat que cobije la emergencia de la cultura socialista. Este un planteamiento que debemos poner en la mesa de discusión, tanto en la interna como en la adelantamos con la oposición.

## Ciudad y Hábitat:

- Los modelos territoriales se han establecido históricamente de acuerdo a las cuencas hidrográficas donde se asentó una determinada porción de la especie humana. En ese marco se implantó un sistema de ciudades jerarquizado de acuerdo a sus circunstancias históricamente específicas y se separó la ciudad del campo con subordinación del último mediante límites, que son, al final, barreras culturales. La red humana que se conformó en el continente euroasiático creó su sistema regional-urbano desde abajo, lentamente, al calor de la evolución histórica. En nuestra América estábamos haciendo lo mismo, pero la invasión europea a fines del siglo XVI, cortó abrupta y genocidamente ese proceso y nos implantó un sistema regional-urbano colonial, que nos hizo concentrar tanto la población como el poder y las actividades en el eje norte-costero y a lo largo de los ejes fluviales, todo ello para colocarnos al servicio del centro colonial.
- Nuestra cuenca principal es la de los ríos Orinoco y Apure y abarca el 80% del territorio, por eso se habló de desconcentrar y descentralizar en este espacio, privilegiando como bisagra el Eje Norte-Llanero. Allí funciona el conjunto histórico de ciudades intermedias, que modificado bajo la planificación estratégica, nos daría la base para un desarrollo regional adecuado para el desarrollo industrial integrando campo y ciudad dentro de un modelo con orientación socialista. En todo el pie de monte de las cordilleras de los Andes y de la Costa, los suelos están lavados y son menos aluvionales, lo cual significa mayor estabilidad para fundar edificios y vías de comunicación.
- Las ciudades en el eje norte-costero se implantaron en valles intercordilleranos de espacio limitado y el campo se separó de la ciudad con razón rentista/especulativa, por lo que denominamos «poligonal urbana». En su interior la tierra esta urbanizada, tiene servicios y es costosa; fuera de ella está lo rural, donde la tierra es barata; en la primera se mide en M2 y en la segunda en Ha, una diferencia de diez mil. En buena medida las fortunas de la oligarquía se formaron extendiendo la poligonal urbana y apropiándose de ese plus-valor: corrupción de los municipios y enriquecimiento de los urbanistas, son caras de una misma moneda. Las cordilleras de los Andes y de la Costa son formaciones geológicas nuevas y sumamente inestables, donde su devenir está signado por deslaves y fallas sísmicas, que obligan a construir en los valles intercodilleranos aluvionales estancos, donde es difícil fundar edificaciones y construir las vías de comunicación.
- En las ciudades se genera la cultura dominante, se estructura y se ejerce el poder, se crea el arte de la época que se transforma en respuesta sensible a las corrientes sicosociales del presente y se construyen los espacios tanto de ocio creativo como de ocio nocivo, etc. El Sistema de Ciudades como fractal

reproduce la cultura y la división del trabajo del sistema mundial en que está inscrito. Por eso nuestro sistema regional-urbano es colonial con una división entre ciudades centrales –Caracas a la cabeza– ciudades secundarias y pequeños poblados con carácter marginal. Fundamentalmente por eso se producen las migraciones históricas del campo a las ciudades pequeñas, de estas a las secundarias y de todo quien puede a la gran Capital, conformando al fin, en nuestra modernidad: la “Ciudad Región” como expresión de la megalópolis/necrópolis del capitalismo globalizado.

- En el modelo de desarrollo territorial de 1999 se pensó limitar las poligonales urbanas a las existentes para evitar que las ciudades continuaran extendiéndose, densificando los centros urbanos para aprovechar mejor los servicios y democratizarlos, cambiando el uso el suelo urbano, y, sobre todo, construyendo espacios para el encuentro cultural con sus edificaciones y dotaciones. Esta directriz continúa siendo válida, pero debemos complementarla con la reforma o revolución urbana en los barrios, diferenciando entre barrios consolidados y barrios inestables y/o en formación. Transformar la ciudad no es construir un edificio en cualquier lugar para ubicar a los humildes, es democratizar el espacio urbano cambiando el uso del suelo y la composición humana para, en una relación dialógica, densificar las zonas ya construidas incrementando la pluralidad social, ampliando los servicios y trasformando cualitativamente los transportes y construyendo espacios públicos que propicien la transformación cultural. El barrio es y será durante mucho tiempo un elemento presente en nuestras ciudades, pero no en su forma actual, sino como un territorio con hábitat igual o mejor al que construyó el capitalismo para los sectores pudientes. Así como para fomentar el deporte es necesario instalaciones deportivas, equipamiento y entrenadores, para propiciar el cambio cultural – no solo para el barrio, pero fundamentalmente en él– también se necesitan instalaciones que permitan el encuentro cultural, equipamiento y maestros de la nueva cultura.

### **El Agua.**

- El límite de la ciudad lo impone la posibilidad de dotarla de agua potable, de evacuar las aguas servidas y de producir y/o acceder a sus alimentos dentro de una mecánica territorial sana; por ello la extensión de la ciudad depende de la cuenca hidráulica y del modelo territorial. En el Caso de la “Ciudad-Región Capital”, aquella que va del Estado Vargas a los Valles del Tuy y de Guarenas-Guatire hasta los Altos Mirandinos – y que es la parte central del eje norte-costero que va de Guatire hasta Valencia y se prolonga hasta Maracaibo y Barcelona– se encuentra en una cuenca pequeña que no puede dotarla de agua, por esos hay que recurrir a trasvases del lado sur donde está

la gran hoya hidrográfica o a traer el agua desde más de mil kilómetros y venciendo una altura de aproximadamente setecientos metros como en el caso del sistema Tuy IV hoy en construcción, lo cual hace que el costo de mantener ese sistema de ciudades y megalópolis se torne inviable. Es un subsistema regional-urbano que no debería crecer demográficamente sino transformarse cualitativamente mirando hacia el desarrollo ecológico y humanístico y proyectándose hacia la desconcentración territorial.

- Al sur de la cordillera hasta la amazonia y desde el atlántico hasta el límite con Colombia, e incluso adentrándonos en territorio colombiano y ecuatoriano hasta llegar al océano pacifico se extiende la cuenca del Orinoco-Apure- Meta; este es un espacio inmenso y de mucha variedad, que para efectos de la planificación territorial, debemos dividir en sub-ejes. Así, el eje Norte-Llanero que se ubica de la cuenca del Orinoco-Apure, limitando por el norte con el pie de monte de la cordillera, por el sur con el borde de las tierras inundables por los ríos Orinoco y Apure, al este con el océano atlántico y al oeste con Colombia, es el espacio donde podría adelantarse un modelo territorial ecológico y humanístico con suficiente agua (no solo el agua superficial que discurre por la cuenca natural, sino la subterránea que es aún más abundante) y drenajes adecuados, aparte de los mejores suelos para la agricultura y las vías de comunicación, donde se implantaría el modelo de desconcentración y descentralización territorial que permitiría cambiar el paisaje cultural/territorial/demográfico de nuestro país. Si continuamos con políticas de trasvasar el agua de la cuenca del Orinoco a pequeños valles intercordilleranos como el Quibor/Barquisimeto, donde queremos llevar el agua mediante el complejo Yacambú –que luce ingenierilmente inviable– iremos mermando las posibilidades de desarrollar industrialmente el Eje Norte-Llanero.

### **Los transportes.**

- El eje Norte-Llanero, el Orinoco-Apure, el Norte-Costero y los otros espacios del territorio, así como el sistema de ciudades deben interconectarse mediante un sistema de transporte moderno, ecológico y sustentable. El actualmente existente, legado por nuestra historia colonial, responde al modelo colonial exacerbado por el estadounidense y se apoya en el vehículo automotor de combustión interna, que no solo es el más costoso y contaminante, sino que la carretera o autopistas que le son concomitantes es la conexión vial más difícil y costosa de construir y mantener. El sistema de transporte debería ser multimodal, privilegiando el acuático –marítimo, lacustre y fluvial– y en el caso de los terrestres aquellos energizados por la electricidad, tanto el interurbano como el urbano, pues ello permitiría que las grandes cargas y la movilidad a distancia se haga en menor tiempo y de forma más segura para el

pasajero y que en la ciudad se incrementen los espacios peatonales y biciletarios, contribuyendo al buen vivir.

- En el caso del sistema de ciudades debería usarse los trolebuses y los tranvías electrificados, tratando de ganar todos los espacios posibles para el peatón y la bicicleta, mientras que los sistemas de transporte subterráneos deben usarse solo en caso de necesidad extrema, pues son desorganizadores de la ciudad: no contribuyen a la localización de las actividades en zonas que propicien el buen vivir, pues fomentan el incremento de una población flotante que no puede ser absorbida en actividades racionalmente productivas, distorsionando así el uso del espacio urbano.

## **La energía**

- Venezuela posee casi todas las energías primarias hasta ahora conocidas: carbón, hidrocarburos en todas sus gamas, desde extrapesados y viscosos hasta gas natural asociado y libre, aéreas captoras de energía solar y eólica, hidroelectricidad, etc. Durante más de un siglo hemos sido unos de los principales exportadores de energía del mundo, y bien podríamos decir que somos, en buena medida, soporte de la hegemonía que comenzaron a alcanzar los estadounidenses desde principios del siglo XX y que lograron plenamente después de derrotar a Alemania en la guerra de los 30 años (1915-1945). Pese al saqueo a que fuimos sometidos aún tenemos amplias reservas de petróleos livianos y medianos, así como suficiente gas asociado y libre, pero, lo que poseemos en ingentes cantidades son petróleos pesados y extrapesados, llegando a tener reservas probables de un billón decimal de barriles equivalentes de petróleo y probadas de unos trescientos mil millones.
- Estos petróleos extrapesados y viscosos se pueden dirigir hacia el transporte transformándolos en petróleos medianos mediante un proceso de refinación y mezclas, y convertirlos en «mercancía fácilmente transable» en el mercado mundial de la gasolina y refinados para el transporte. También se puede, al igual que históricamente hemos hecho con el fueloil y el diesel, quemarlos en ingenios a vapor para producir energía eléctrica, donde se puede capturar el CO<sub>2</sub> y destinarlo al fomento de la industria y la agricultura. Casi toda la energía termoeléctrica que hoy producimos se hace con diesel y fuel-oil, aún cuando las plantas están diseñadas para ciclos combinados y también pueden usar gas, pero, que al no haberlo en suficiente cantidad, tenemos que alimentar solamente con líquidos del petróleo, lo cual nos causa un daño increíblemente grande.
- Si usáramos el petróleo pesado, extrapesado y viscoso –y también el Coke subproducto del mejoramiento de los crudos pesados– producto en ingenios generadores directamente sobre la faja o transportándolo con ductos a la costa

para llevarlo a termoeléctricas como Planta Centro, no solo produciríamos una electricidad más barata que la obtenida por cualesquiera de los otros procedimientos existentes, sino que estaríamos ante un proceso endógeno e industrial que nos haría más soberanos: menos dependientes de tecnologías y patentes extranjeras y con un soporte de una red nacional y suramericana, liberándose al mismo tiempo fuel oil y otros combustibles para la exportación con mayor precio que el petróleo crudo.

- En 1999 cuando presentamos el primer Plan de Desarrollo Territorial teníamos como debilidad ¿qué hacer con el CO<sub>2</sub>?, que es elemento contaminante que incide determinadamente en el calentamiento atmosférico. Porque si bien es cierto que al privilegiar y hacer terminante el transporte energizado por electricidad, eliminábamos la producción de CO<sub>2</sub> difusa e incontrolable generada por los vehículos de combustión interna, no podíamos negar que en los grandes ingenios productores de electricidad a vapor lo seguíamos produciendo y por ende contaminando. Pero hoy sabemos cómo resolverlo y, no solo eso, durante los últimos diez años los venezolanos (caso de la agrupación Zambo Vergatario en Falcón) hemos diseñado diferentes procesos de consumo del CO<sub>2</sub> para la industria y la agricultura, que no solo –insistimos– nos permitiría producir energía eléctrica limpia y barata, sino construir redes industriales para la vivienda, la industria y la agricultura.
- Un Modelo Energético de este tipo adelantaría un cambio en la estructura del Sistema Mundial desde abajo, que es como se transforman los sistemas, e incidiría en la construcción del Polo de Poder Suramericano y del Caribe y Centro América. Sería realmente el foco para una «emergencia» sistémica en un momento, que como el actual, de crisis general y ascendente del Sistema Mundo y de la Civilización basada en la cultura patriarcal, nos coloca en un momento de bifurcación sistémica.

### **Las Comunicaciones:**

- Las comunicaciones, hoy por hoy, e indudablemente más que nunca en la historia de la humanidad, marcan el ritmo del cambio cultural. No es posible imaginarse la evolución de la especie humana sin la información y la comunicación masiva entre los individuos, los grupos sociales, los países, las regiones y el mundo. Si entendemos como cultura al conjunto de saberes en el hacer, de reglas, estrategias individuales y de grupos de estatus, normas éticas y morales, prohibiciones sociales y legales, ritos laicos y religiosos, mitos e ideas, que van cambiando de generación tras generación en el territorio manteniendo la complejidad social e individual, veremos que a lo largo de la historia se ha mantenido una deriva «prosistémica» que ha permitido la dominación sobre el común y las cosas comunes por un grupo de enquistados y privilegiados sin que exista justificación ética e

históricas/antropológica lógica y comprensible,, es fácil, entonces, comprender que el papel de los medios de comunicación social y de las instituciones educativas es clave para la lucha entre la transformación «antisistémica» y la conservación «prosistémica», pues son el centro de la acción plural y revolucionaria en la batalla de las ideas y la captación de la solidaridad ideológica, indispensables para avanzar en revolución. Sobre todo debemos entender que la televisión y las redes de intercambio tipo Internet y telefonía celular son fundamentales. Cambiar la cultura es transformar la mente llenándolas con contenidos revolucionarios, combatiendo primero las formas históricamente heredadas y luego las representaciones que el mismo proceso va construyendo.

- Un tema hoy fundamental, decisivo y de proyecciones determinantes, es comprender que la racionalidad es fundamental y determinante, pero que la racionalización es negativa y que esta última nos lleva a la incomunicación con los que deseamos hablar y a la incompreensión de la realidad que estamos manejando. Ha corrido mucha agua debajo de los puentes desde que historiadores como Braudel, economistas como Celso Furtado y pensadores antisistémicos como Wallerstein afirmaron que la economía es la religión del capitalismo y, sobre todo, del neoliberalismo. También el economicismo marxista es la negación de lo que realmente escribió y sin duda de lo que en su momento histórico pensó Carlos Marx. Hoy la política es el motor del cambio cultural para determinar qué es un bien o un servicio, combinando un “espíritu nuevo” que genere una síntesis dialéctica entre la verdad, lo bello y lo bueno, para que emerja el hombre nuevo con toda sus fuerzas.

### **Conclusiones:**

En nuestro complejo y difícil momento histórico, cuando hemos alcanzado victorias inimaginables en la historia de los movimientos políticos, que nos ponen en condiciones de adelantar en forma pacífica el Plan de La Patria 2013-2019 que diseñó el Presidente Chávez, es necesario que adelantemos el debate mediante un proceso de comunicación que utilice todos los mecanismos posibles: encuentros cara a cara, talleres y debates abiertos, toma de posición por internet, etc. Debemos comprender que solo concatenando dialécticamente unas veces y dialógicamente otras los nueve ámbitos de la Reproducción Social, podremos generar desarrollo ecológico humanista y no crecimiento económico con visión de negocios: tarea que el momento histórico exige.

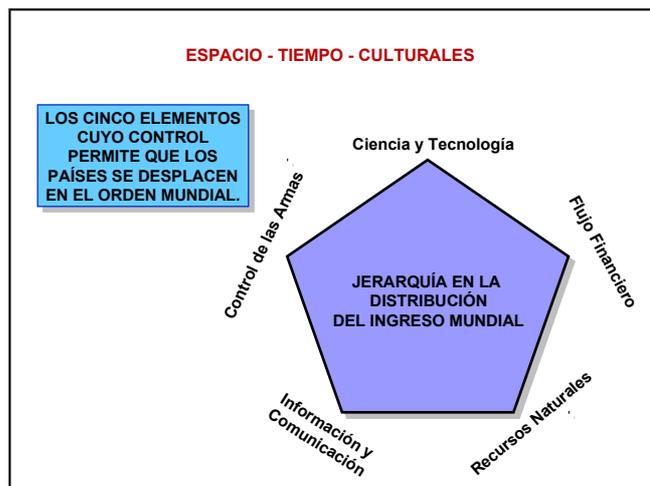
El afán es profundizar la revolución transformando la cultura y las instituciones, apoyándonos, para ello, en la gran masa parda oprimida (los que estamos abajo) y en los intelectuales y empresarios progresistas –que también están abajo– definiendo claramente las redes productivas policéntricas con sus sistemas y procedimientos. Así mismo el PSUV, para ser eje y conductor de las políticas de

estado, debe revisar –como efectivamente está tratando de hacerlo– tanto sus métodos de dirección como su estilo de trabajo para no hacer antagónicas las contradicciones en el seno del pueblo, buscando incorporar a todos los elementos que quepan dentro de una cultura matrística (no jerárquica y democrática) en el hacer, adelantando un rediseño de la acción política hacia los sectores medios que los incluya en el proceso, tanto participando en la construcción de la base material incorporándolos al nuevo Modelo Territorial como abriéndoles espacios para el debate político en el campo revolucionario.

Todas estas tareas solo serán posibles a través de un Sistema Nacional de Planificación, que desde una red pluricéntrica interconectada en tiempo real mediante «Salas Situacionales» nos permita conocer e interpretar la realidad y accionar sobre ella. Históricamente, el sistema de planificación de lógica cartesiana y lineal utilizado ya no es suficiente para resolver los temas del territorio y su territorialidad. De manera adversa esta metodología basada exclusivamente en los datos que nos preceden, tiende a confundir el hacer y el pensar de los distintos entes que allí actúan, justamente por su extemporaneidad y falta de proactividad revolucionaria. En este nuevo ámbito, los procesos de planificación territorial son necesarios e indispensables.

La planificación «**antisistémica**», considerando que vivimos en un Estado Periférico del Sistema Capitalista Mundial, es condición necesaria para caminar hacia la soberanía y el socialismo. Sin un Estado Mayor impermeable a las corrientes economicistas y liberales y que se apoye en la «cultura parda» que desarrolló Hugo Chávez, no será posible que lideremos la insurrección de esa población preterida a la cual pertenecemos, tanto la mayoría de los venezolanos como de los americanos y la totalidad de los condenados de la tierra excluidos en todos y cada uno de los 193 países que componemos el Sistema Capitalista Mundial.

El control de cada uno de los cinco elementos señalados en la lámina siguiente perteneciente al ilustre revolucionario egipcio Samir Amin, determina cuánta soberanía e independencia tiene un país, y, por consiguiente de qué manera se está interconectando con el contexto mundial, si es soberano o se mantiene dependiente. Hoy, entre los cinco factores descuella la imperiosa necesidad de controlar los flujos financieros, lo cual puede hacerse mediante un control de cambios que combine la administración de divisas con la determinación planificada de las importaciones. El control de las importaciones junto al diseño de las exportaciones, es un componente fundamental del «modelo territorial» del Plan de la Nación, puesto que de abrirnos al “mercado” mundial –como lo estamos haciendo en el sector financiero al encadenarnos a una política monetarista– estaríamos en verdad sometiéndonos al dictamen de las fuerzas del Capital.



Este es un punto muy importante, pues “mercado” simboliza muchas cosas: para los «liberales» –en cualquiera de sus manifestaciones– equivale al reino de la libertad, personifica el espacio donde vendedores y compradores concurren libre e individualmente y en igualdad de condiciones a intercambiar sus bienes y servicios; mientras que para importantes analistas como Ignacio Ramonet encarna el «conjunto de bancos de inversión, compañías de seguro, fondos de pensión y fondos especulativos (hedge funds) que compran y venden esencialmente cuatro tipos de activos: divisas, acciones, bonos de los Estados y productos derivados». Sin el Estado no hay mercado y como este debe necesariamente existir, es responsabilidad del Estado y solo de él que funcione creando el bien o el mal para cada país.

La lucha por el socialismo es el combate contra el Capital materializado en el sistema bancario transnacional y en su consustanciación con el nacional, por eso la nacionalización de la banca junto al establecimiento de un control de cambios integral marca la deriva hacia la revolución socialista: es una medida necesaria. Existen situaciones paradigmáticas como la de Islandia en 2008-2009 donde esto ocurrió que los medios de información invisibilizan y que no discutimos en nuestra revolución, debido en parte y en nuestro caso, a que no hemos puesto sobre el tapete la lucha contra la economía y el monetarismo como ideología dominante, lanzando una misión de ideologización liberadora de esas ideas que son las columnas sostienen al Capital.

Caracas, abril de 2014

\* José Luis Pacheco nació en Caracas en 1934 y se graduó de Ingeniero Civil en la Universidad de los Andes en 1960. Desde sus años de estudiante ha participado en el proceso revolucionario.

Miembro fundador del Movimiento de Izquierda Revolucionaria en 1959 en Mérida, dirigió en esos años dos importantes revistas: Rojo y Negro y Vanguardia. Fue Secretario de Organización en el llamado Distrito 12 que cubría el Distrito Federal y el Estado Miranda y miembro de su Comisión Ideológica. Como muchos revolucionarios estuvo preso en San Fernando de Apure, la Digepol, el Cuartel San Carlos y la Isla de Tacarigua (Isla del Burro). Se ha especializado en Desarrollo Territorial y Gerencia de Proyectos. En el proceso revolucionario ha ocupado los cargos de Director General del Ministerio de Infraestructura, de planificación en el mismo ministerio y de Energía en el Ministerio de Energía y Minas; en ese período coordinó el Plan Territorial de Infraestructura y el Plan Energético. También ha sido Asesor de la Asamblea Nacional y del Ministerio de Planificación y Desarrollo. Así mismo diputado electo a dicha Asamblea en 2005. Desde al año 2003 se desempeñó como Presidente de la Fundación Teatro Teresa Carreño y actualmente ocupa la vicepresidencia de grandes obras del Metro de Caracas.

### **Publicaciones:**

En 2004 "Sistema Capitalista Mundial y Polo de Poder Latinoamericano" editado por Editorial Question y reeditado en 2006 por Corpoandes.

En 2005 "Venezuela y la Unidad del Sur", publicado por el SIESE Manuel Ugarte en Argentina.

En 2004 "Venezuela en perspectiva", publicado por Editorial Question. Trabajo colectivo compilado por Carlos Genatios donde participaron Hernan Méndez Castellano, Jorge Giordani y Alberto Muller Rojas entre otros.

En 2005 "La contribución de las empresas básicas en el Desarrollo Endógeno", una serie de conferencias presentado por el Ing. Víctor Álvarez, Presidente de las empresas básicas en ese entonces, donde participaron José Walter Bautista Vidal de Brasil, Alcira Argumedo Vera y Enrique Vila Planes, entre otros.

En 2013 "Venezuela Potencia Emergente" trabajo colectivo compilado por Haiman El Troudi y Fausto Fernández, editado simultáneamente por Editores Monte Ávila y por la Universidad Bolivariana de Venezuela, donde participan Mario Sanoja, Prudencio Chacón y Luis Brito García, entre otros.